

Periódico De Torras

Madrid, 18 de julio de 1938

Núm. 3

EDITORIAL



CAMARADA LUIS, socialista

Un recuerdo a los caídos en la lucha

Camaradas de Torras, compañeros de trabajo: Salud. Ante todo un saludo cariñoso para todos los que en la casa trabajáis y un saludo revolucionario para los que siguen peleando por nuestra libertad en contra de los que nos quisieran ver humillados ante los pies del fascismo internacional, y un recuerdo de odio y de venganza para los que asesinaron a nuestros hermanos de trabajo, que ya no volverán más a estar entre nosotros: los compañeros inolvidables Moreno, Luis y Herrero. El recordarlos en estos momentos es para nosotros motivo de orgullo, pues dieron su vida por defender la independencia de España y nuestra propia vida. Pero, nosotros, no tenemos que recordarles platónicamente, sino analizar cómo mueren los mejores hijos de nuestra clase obrera frente al enemigo común, que es el fascismo.

Vamos a hacer una pequeña biografía de cada uno de ellos. De los tres que pertenecían a la casa, y después sacaremos las enseñanzas que nos dan con su sacrificio. El primer compañero, Moreno, con un historial revolucionario limpio, siempre estuvo a la cabeza de los conflictos sociales contra el capitalismo en los sitios de mayor peligro, y como consecuencia de sus actividades en pro de la clase obrera estuvo perseguido y encarcelado por la policía del capitalismo.

¿Y cómo pensaba este camarada? Era un obrero anarquista, murió en un tanque frente al enemigo.

El otro compañero, ejemplar camarada de trabajo, ¿cómo pensaba ideológicamente? Era un compañero socialista, lleno de vida juvenil, con impulso revolucionario de su ideal, le llevó a dar su vida generosamente por nuestra libertad.

El otro camarada, compañero Herrero, su ideología era comunista, murió también frente al enemigo, al frente de sus soldados, cuando el enemigo intentaba pasar nuestras líneas, y con un valor extraordinario ante el fuego cruzado del enemigo mandó evacuar la posición, saliendo todos sus hombres ilesos a costa de su propia vida.

Ya veis, camaradas, cómo mueren los buenos revolucionarios, que para nosotros es un símbolo de unidad que conviene ser recogido, para los que deseamos y pedimos la unidad de todos los obreros para ganar la guerra, primero, y después para levantar y reconstruir España.

Camaradas de Torras: Para corresponder al sacrificio de los que dan su vida por nuestra libertad tenemos que trabajar más y mejor, hacer la unidad política y sindical de todos los obreros, como ya la tienen hecha en la vanguardia, socialistas, comunistas y anarquistas.

Vuestro compañero,

Procopio HERRERO

Camaradas: Qué satisfacción supone para mí poder expresar mis aspiraciones y deseos por medio tan eficaz como supone el publicar nuestro periódico de la fábrica; periódico que todos debemos de prestarle nuestro apoyo, exponiendo todos los problemas que surjan o aspiraciones para que sean conocidos por todos los trabajadores y ayudados por todos para resolverlos.

Con esta unidad de acción nuestro Comité conocerá al detalle los deseos de los trabajadores, y este estímulo les hará redoblar, si cabe, su actividad en la labor que les hemos encomendado, no empleando críticas de mala intención para ningún compañero a espaldas suyas, cosa que él no puede subsanar por su ausencia.

Que nuestro periódico sea el portavoz más firme de nuestro amor y cariño para nuestros camaradas, tanto del taller como de los frentes; endulcemos en lo posible nuestra vida y demos con nuestra unidad ánimos a nuestros combatientes de los frentes, que con sus vidas y sacrificios salvarán nuestra libertad e independencia.

Honremos la memoria de nuestros hermanos de trabajo que dieron lo mejor que tenían: su juventud bravia en los frentes de batalla, por defender nuestras libertades y mejoras de vida.

Compañeros: Un grito de libertad. ¡Viva la unidad! ¡Viva nuestro Ejército! ¡Viva el Frente Popular!

Antonio LOPEZ



CAMARADA MORENO, sindicalista

Opinión de un Comandante

En una página gloriosa para la historia de la lucha por las libertades democráticas y por la independencia de la patria invadida será grabada con letras imperecederas la fecha del 18 de julio.

Un torrente de cuerpos humanos con un caudal inagotable de energías, con el pecho henchido de odio al pasado, salió el 18 de julio de 1936 de las fábricas y los talleres, del campo y las minas, de todos los lugares de producción para cambiar la herramienta del trabajo por el arma salvadora de sus libertades, para combatir frente a los que, vendidos al fascismo internacional, trataban de apuñalarlos con premeditada alevosía.

Aquel torrente humano, militarmente desorganizado, pero que en los campos de batalla se batían como héroes de la epopeya vivida por nuestro pueblo, hoy está transformado en un potente y disciplinado Ejército con conciencia de qué y para qué lucha; para defender al pueblo español, para arrojar de España a los invasores, para construir una España próspera y conquistar la felicidad para todos los españoles dignos de ser tal.

En este segundo aniversario, nuestro Gobierno de Unión Nacional, por boca de su Presidente, nos ha marcado claramente cuál es nuestra capacidad de resistencia, cuáles son nuestras posibilidades de victoria y cuáles son los innumerables recursos de que disponemos para conseguir la independencia absoluta de nuestra patria.

Los que combatimos con las armas en la mano os podemos decir, camaradas que combatís en la trinchera de la producción, que con un Ejército como el nuestro, templado en las más duras batallas, que sabe por qué lucha y que está dispuesto a no ceder un solo palmo de terreno, como lo está demostrando con tesón inigualable en las tierras de Levante.

Pero yo quiero, camaradas de la producción, que no olvidéis que en las trincheras de la independencia todos los soldados, sin distinciones de tendencias políticas o sindicales están francamente unidos, porque han comprendido que todos luchan por un objetivo, que a todos les es común y rivalizan, eso sí, en asimilarse más la técnica de la guerra en construir medios de defensa con el deseo de aportar más a la independencia de España.

Que este ejemplo cunda en la retaguardia es nuestro anhelo más ferviente, que todos rivalicéis en la producción para dotar al Ejército de todo lo necesario, que todos rivalicéis en el trabajo por la creación de una sola y potente central sindical, en dotar a nuestro pueblo de un solo y gran partido de la clase obrera.

Comandante GOMEZ



CAMARADA HERRERO, comunista

Cuando está en juego el porvenir de la Patria, se sucumbe o se vence. ¡Y se vencerá!

Si no se siente entusiasmo por nuestra causa, fácil será desviarse hacia la transigencia y el arreglo, que, no nos engañemos, nunca será transacción ni acomodo de conveniencia, porque el enemigo, el verdadero enemigo, no lo quiere así, y al español rebelde no se le dejaría pactar. No. Ese es el camino de la capitulación, y ¿para qué?, para recobrar en la emigración el sosiego perdido?, pero ¿y los millares y los millones de españoles que tienen puestas en nuestras manos, no sólo su tranquilidad, sus esperanzas, sino sus bienes y sus vidas, ¿olvidamos cuáles son los motivos y métodos de persecución y exterminio del nazismo y del fascismo? ¿Ignoramos lo que ha sucedido y está sucediendo en Asturias, Santander y Vasconia? Los que hayan convivido, aunque sólo sea transitoriamente, las zozofras del frente; los que con sus propios ojos hayan visto la penuria en que vive la población civil; los que hayan sentido vergüenza y congoja ante las penalidades de mujeres, ancianos y niños evacuados, podrán ligeramente, y en un momento de debilidad, dar por estéril tanta miseria y tanto dolor y dejar que el sádico espíritu de venganza que anima a nuestros enemigos se ceba en una masa inerme e indefensa? Pero y España, ¿luchamos o no por la independencia de España? ¡Ah, si fuera así, ni un segundo más de guerra, ni una gota más de sangre! No dejaríamos que aumentara la angustia y el dolor, pero se trata de la existencia de España como país libre. Y ante eso el sacrificio no puede tener tasa ni medida. Mientras haya un puñado de tierra nuestra, mientras haya un pecho en el que palpita un corazón español, si está en

Todos hemos de hacer, en este 18 de Julio, juramento revolucionario de luchar, cada día más unidos, para aplastar a Franco y al fascismo invasor

juego el porvenir de nuestra tierra, se sucumbe o se vence. ¡Y se vencerá!

(Del discurso pronunciado por el camarada Negrín.)



TODOS POR LA UNIDAD

La Unidad es la firme y segura garantía de nuestro triunfo.

Compañeros: Unidos todos en un estrecho abrazo de hermanos proletarios conseguiremos el triunfo total de nuestras libertades.

pos y sus vidas la libertad y la independencia de toda España, ejemplo sublime de abnegación y sacrificio.

Tenemos que hacer saber a estos camaradas que los trabajadores de la retaguardia estamos dispuestos a luchar



La situación es grave, camaradas; las jornadas son duras, trágicas, llenas de sacrificios y abnegación, en la que están en juego la vida, la independencia de nuestro país, el porvenir de nuestros hijos, la libertad. Por todo esto, es necesario luchar y vencer, y para vencer estaremos unidos y dispuestos a los mayores sacrificios para que nada falte a nuestros camaradas del frente, que tan valientemente defienden con sus cuer-

por la Unidad hasta convertirla rápidamente en hechos, convencidos de que en los momentos que vivimos es una necesidad primordial, es la fortaleza que nos traerá el triunfo de nuestras libertades.

Este es el deseo de vuestro compañero, que le expone torpemente, pero con claridad y honradez.

Salud.

Jesús YUSTE

Cómo debe hacerse la Unidad

Camaradas: Por primera vez en mi vida escribo para el periódico, que unos cuantos compañeros de trabajo, con buena voluntad, se han propuesto tirar. Recogiendo el sentir de los que trabajamos en la Casa, y que refleja en pensamiento la idea de superarnos en nuestro trabajo y que

demostramos a nuestros hermanos de clase. Y en particular a los que pelean en las filas de nuestro glorioso Ejército popular, para que nuestro país sea libre de injerencias extranjeras y demostramos con nuestra preocupación a nuestros combatientes que en la retaguardia nos preocupamos de ellos y al mismo tiempo de elevar la producción hasta el máximo, para que a nuestro Ejército no le falte de nada.

Y ahora, camaradas, os hablaré cómo yo entiendo que nos debemos de unir. La Unidad, compañeros, hay que hacerla, porque las circunstancias así nos lo exigen por encima de pequeñas cosas, que en el fondo no tienen importancia, porque yo entiendo que el que no hallamos vencido al fascismo ha sido y sigue siendo porque nosotros hemos estado desunidos y que nos hemos dedicado, todos, entiéndase bien, que unos eran mejores que los otros, y el fascismo, mientras nosotros discutíamos, ellos nos iban robando pedazos de nuestra tierra.

Camaradas: Esto nos trajo momentos en los que podíamos haberlo perdido todo; pero estamos a tiempo de corregir defectos y errores, tomando como ejemplo a nuestro Ejército popular, que tantas pruebas de heroísmo nos está dando y nos dará; pero estos ejemplos de heroísmo y de combatividad nos los dan porque el Ejército no tiene otro pensamiento que aplastar al fascismo, y tomando como ejemplo este hecho de los que se juegan la vida por nuestra libertad, nosotros debemos de limar asperezas y apretarnos a hacer la unidad sindical y política de todos los obreros, para que mañana que vengan nuestros combatientes poderlos hablar con la cabeza alta y decirles que en la retaguardia estuvimos siempre a la altura que nos correspondía en el orden de producción, de unidad sindical, tan fuertemente sentida por ellos, y que empieza a ser comprendida por nosotros en la retaguardia.

Accelerala es nuestro deber, y con la unidad de todos los antifascistas acortaremos el camino del sacrificio.

Salud.

Alfonso GONZALEZ

Sagunto será digno de su historia

PERIODICOS DE FABRICA SEGUNDO ANIVERSARIO

A pesar de que esta lucha que sostenemos contra la invasión extranjera nos deja poco tiempo para dedicarlo a otros menesteres, es bueno recordar que al fascismo se le combate desde todos los sitios y con todas las armas, y por eso vamos a dedicar un rato a los periódicos de fábrica.

Son los periódicos de las fábricas uno de los elementos indispensables para su desarrollo desde cualquier punto de vista que se mire. Lo mismo en el orden cultural que en el industrial. Como elemento de difusión juegan un importantísimo papel, haciendo que sus ideas y orientaciones lleguen a todas partes, estimulando e interesando a los trabajadores en la solución de los problemas que la guerra nos plantea.

Cualquier idea expuesta en el periódico es mejor comprendida, y es natural que en su discusión intervienen todos los que lo lean.

Esto es lo bueno (aparte otras muchas cosas) del periódico en la fábrica, y soy de los que no creen que el periódico pueda tener nada malo, sin embargo, todo lo que se haga para el periódico debe ser escrupulosamente revisado antes de su publicación. Hay que hacer el periódico de forma que se lea, y esto no se consigue porque lleve buenas firmas, sino por una comprensión y estado de ánimo que permita deshechar todo lo que tienda a malograr el fin que el periódico tiene, y por el contrario aprovechar todo cuanto puede ir en beneficio de él.

La colaboración espontánea de los compañeros se consigue leyendo en sus trabajos lo que quieren decir y no lo que en letras dicen algunas veces.

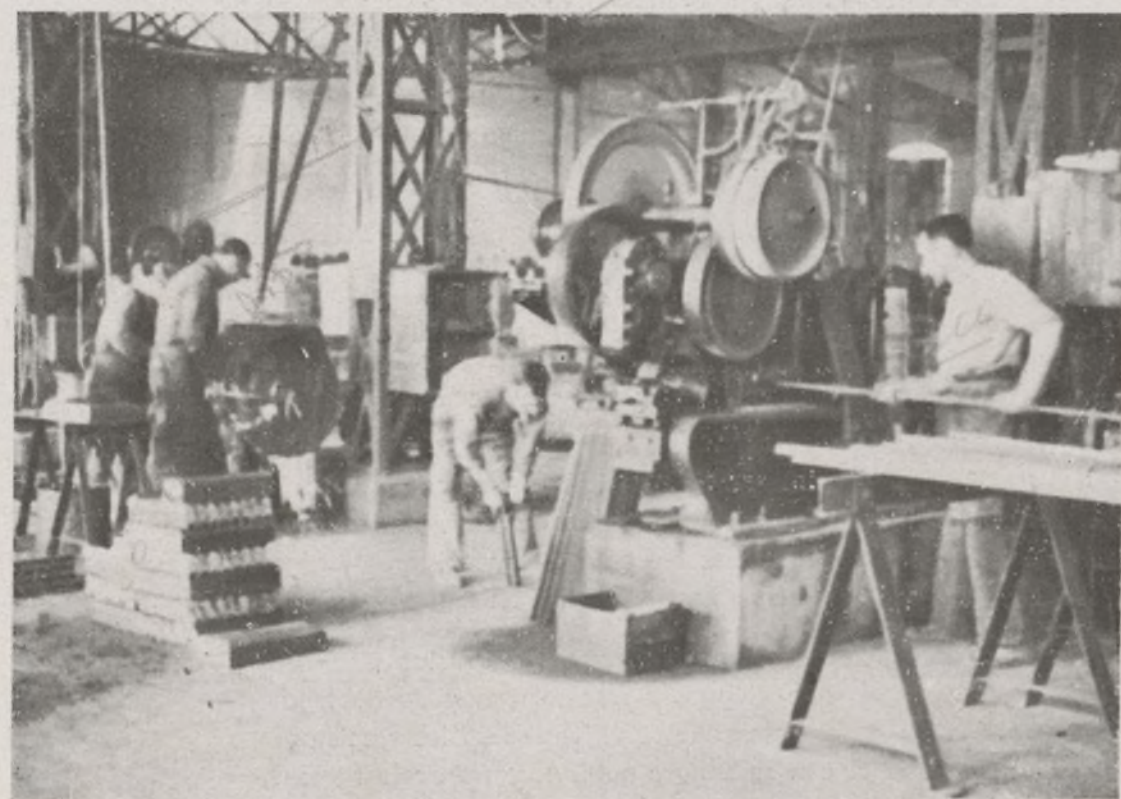
De la burguesía arrastramos una ignorancia que ella cultivó para su mayor tranquilidad y esplendor, y es natural que este estado de incultura no desaparezca así como así, y comprendiendo esto no puede esperarse de los trabajos que envían los compañeros bellas piezas literarias, que además no interesan, sino que todos los trabajos al ser leídos y encontrar en ellos párrafos o partes no publicables se le debe llamar al compañero a la redacción y darle el problema resuelto, poniendo aquellas frases que él no supo poner, pero que sí quería decir.

Industrialmente también tienen una gran importancia los periódicos de fábrica, pues en ellos pueden y deben aparecer, los procesos de fabricación y cómo se han resuelto los problemas para llegar a un fin que las más de las veces es común a varias fábricas, tal como ocurre hoy con las fundiciones de proyectiles; caso éste en el que tengo la seguridad de que si se publicasen con la discreción que la guerra exige, los procedimientos que siguen las distintas fundiciones de Madrid, se hubiese corregido bastante la producción defectuosa que trae de cabeza a todos los que en esta delicadísima operación de la fundición acerada intervienen.

Y no digamos nada de su importancia desde el punto de vista político, ya que éste es destacadísimo en un periódico de fábrica. Por el hecho de ser el periódico la expresión de todos los componentes de una fábrica, ya represente la expresión del Frente Po-



pular en los lugares de trabajo. Un periódico apolítico es algo sin vida ni color. A pesar de que hoy ningún trabajador cree en la ausencia total de la política, conviene que ésta sea buena. Política del momento en que vivimos, política de guerra. Política que permita la exposición y discusión de todos los problemas, desde todas las ideologías. Política, en una palabra, que, dentro de la más honrada acepción, sea la verdadera democracia.



Teniendo en cuenta todos estos aspectos y los que por razones de espacio se omiten, creo sinceramente que los periódicos de fábrica son un arma más para machacar al fascismo. Y con esto sólo ya es suficiente para que ninguna fábrica deje de publicar su periódico, y con ello ayudará a ganar la guerra, arrancando de la ignorancia a todos aquellos compañeros a quienes el fascismo mantuvo en la obscuridad y que nosotros estamos obligados a sacar a la luz del saber.

Madrid, 10 de julio de 1938.

B. MARTINEZ

Con motivo del 2.º Aniversario de la lucha que nuestro pueblo sostiene con las fuerzas con-fabuladas del fascismo internacional que quieren arrebatarnos nuestra independencia, sale a la luz pública este tercer número, con el propósito de contribuir a

cuando a pesar de la conquista de una gran parte de nuestro suelo patrio por el fascismo sangriento y asesino, nuestro Ejército se supera, y con heroísmo sin igual sostiene y aniquila a las mejores fuerzas de choque de la Alemania e Italia de Hitler y Mussolini, nosotros tenemos que ser dignos de los mejores hijos del pueblo español, que luchan y mueren alegres porque saben que con su sacrificio están forjando la independencia y engrandecimiento de nuestra Patria.

C. I.

En esta fecha memorable del segundo aniversario de guerra, al grito de ¡viva la República! prometemos al Gobierno vencer o morir

Camaradas: Hoy 18 de julio del año 1938, basta con recordar la trayectoria recorrida desde el 18 de julio del año 1936 para obtener la satisfacción de haber demostrado al mundo de lo que somos capaces los proletarios españoles. Llevamos vivida una trayectoria de veinticuatro meses de guerra, guerra que nuestro ímpetu arrollador ante la impotencia del fascismo traidor de nuestro pueblo, se ha convertido en guerra de invasión. ¿Por qué? Porque estos desgraciados sapos de la podredumbre, su embotada inteligencia por el vicio, no les dejó comprender que a la voluntad de un pueblo es muy difícil reducirle con el brillo de una espada, como pensaron los esbirros del capitalismo y del clero, como lo son estos generales tísicos, bebedores de sangre humana; estos chulos legionarios, protectores de la traición y del saqueo, se dieron cuenta de que en corto plazo morderían el polvo de la derrota, y entonces se echaron en los brazos del fascismo internacional, olvidándose de que su derrota, desde aquel momento, era mucha más desastrosa, porque de ser generales de un Ejército antiespañol, pasaron a ser lacayos de mercenarios extranjeros.

Nosotros, en esta fecha memorable, llena de gestas gloriosas, decimos al mundo entero que los combatientes de hoy sabremos recoger el fruto de los caídos de ayer; que si aquellos materialmente murieron, espiritualmente no, porque su espíritu de combatividad pasó a reforzar el deseo de venganza de los bravos soldados que forman nuestro glorioso Ejército, que hoy resiste tenazmente todos los intentos del enemigo y ataca, logrando con su disciplina combativa, hacer grandes desgastes al invasor, que mal herido galopa en la carrera de la muerte.

Camaradas: Nosotros, en esta fecha que brilla en el horizonte nuestra merecida victoria, al grito de ¡viva la República!, prometemos a nuestro Gobierno de Unión Nacional y de Guerra, y a los familiares de nuestros caídos, que hemos de reforzar nuestra heroica resistencia para no ceder un palmo más de terreno al enemigo, por duros que sean sus intentos. Para esto es muy necesario que se fortifique sin descanso en todos los frentes, porque ya ni un soldado de nuestro Ejército ignora que en nuestra resistencia el arma que mejor papel juega es la fortificación. Así es que vamos a reforzar nuestra consigna de resistencia con la fortificación, que haciéndolo así, frente al pico y la pala se estrellará todo el derroche de material bélico que arrastra el enemigo para su misma derrota.

¡Viva la heroica resistencia de nuestros combatientes! ¡Viva la República! ¡Viva la unión del proletariado! ¡Viva el Gobierno de Unión Nacional y de Guerra!

Narciso LENDEZ

Capitán de Zapadores de la 41 Brigada Mixta.

18 de julio de 1936, fecha triste para la Historia de España, en la que unos generales traidores, vendidos de antemano al fascismo, creyeron llegado el momento de, alzándose en armas contra el Estado, poder implantar su régimen de terror, amasado con todo detenimiento entre ellos y los políticos que habiendo estado en el Poder, desde él prepararon la insurrección con todo detalle, en la creencia de que el logro de sus fines se reducía a un golpe de mano dado al pueblo, el cual, sin preparación, no había de resistir. La sospecha tenía por fundamento la depresión sufrida por la clase trabajadora a raíz del movimiento revolucionario del año 1934, en el que las Organizaciones obreras hubieron de experimentar tal convulsión que de momento quedaron casi paralizadas en su actuación. La prueba había sido dura. La represión fué sangrienta, como correspondía, siendo dirigida por traidores al estilo de Lerroux y Gil Robles, y en estas condiciones, no conociendo la psicología del pueblo español, para ellos no era dudoso su triunfo, pues al pueblo le consideraban sin vitalidad capaz de hacer frente a la situación que iban a crearle. Contaban también con que aparte del proletariado y de un número relativamente pequeño de hombres de izquierda y de escasísimos militares leales a su juramento hecho a la República, todo lo demás era fascista declarado o faccioso que en su vanguardia y en nuestra retaguardia habrían de ayudarles a dominar en breves días un pueblo que siempre quiso ser libre.

Otro factor les beneficiaba sus criminales planes, y era el que la industria metalúrgica no estaba preparada para fabricar material de guerra, y contando ellos desde el primer momento con la ayuda italogermana (como después se ha comprobado) y con Portugal, que les servía de centro de introducción, nuestro aplastamiento significaba para ellos un paseo militar por aquellas regiones que en los primeros momentos no hubiesen estado a su lado.

Tan cobardes como faltos de talento, no supieron leer nunca la Historia de España, y, por lo tanto, ignoran que un pueblo que jamás se conformó con ser esclavo, hay que aniquilarle para vencerle, y esto es empresa más difícil que no está al alcance de una militarada, como pensaban fuese al principio.

18 de julio de 1938. Fecha que dice dos años de guerra ya convertida en guerra de invasión, por haber sido derrotada y hecha fracasar la insurrección fascista, tan alegremente preparada.

Dos años de heroísmos, puestos de relieve por los hombres de los Sindicatos, que sin armas primero, con su corazón solamente, pararon la traición, y poco a poco, en mejor organización militar, se fueron transformando en Ejército regular, para llegar a esta fecha siendo el potente Ejército del pueblo invencible, por su formación invencible, por su espíritu invencible, porque está dispuesto a morir antes de que el fascismo italogermano se instale en España.

Dos años de heroísmo en el trabajo, cuyo tiempo ha servido para transformar la industria metalúrgica en industria de guerra, tarea nada fácil principalmente en Madrid, en donde se desconocía en absoluto la manera de fabricar material bélico.

Los talleres más principales fueron abandonados por los patronos, y así nos encontramos en los primeros momentos de la lucha, que no solamente había que aprender a trabajar, sino que había que aprender también a dirigir las industrias. Y aquí nace la labor de la Organización, creando los Comités de fábrica, para que éstos fuesen los directores de los talleres, encargándose de poner en movimiento todo aquello que era necesario para, de una manera rápida, como las necesidades exigían, la producción de material de guerra fuese un hecho en una industria que desconocía esta modalidad de trabajo. No voy a tratar de la acertada labor de estos Comités; llegará un momento en que pueda hablarse de todo sin pe-

ANIVERSARIO

car de parcial, y entonces explicaremos toda su actuación.

Mucha labor ha sido la realizada por la Organización y por los Comités de fábrica, ayudados por las Comisiones sindicales, en estos dos años. Hoy,

ya que el Estado, por medio de sus Centros oficiales, ejerce el control de la industria de guerra, ésta tiene su desenvolvimiento normal, y la fabricación, ya resuelta, se ejecuta a pleno rendimiento, debido al esfuerzo y es-

SALUD, CAMARADAS

Recibir con estas cuatro líneas mi más expresivo y cariñoso saludo, a la vez que manifiesto mi orgullo de compañero vuestro de trabajo, al ver con satisfacción que al igual que los mejores hijos del pueblo trabajador se batan en las trincheras por aplastar a los extranjeros que quieren robarnos nuestro suelo y nuestra libertad, vosotros en la fábrica trabajáis sin descanso y arrastrando toda clase de sacrificios por dotar a nuestro glorioso Ejército popular de todos aquellos elementos que le son indispensables para luchar con probabilidad de éxito contra los invasores.

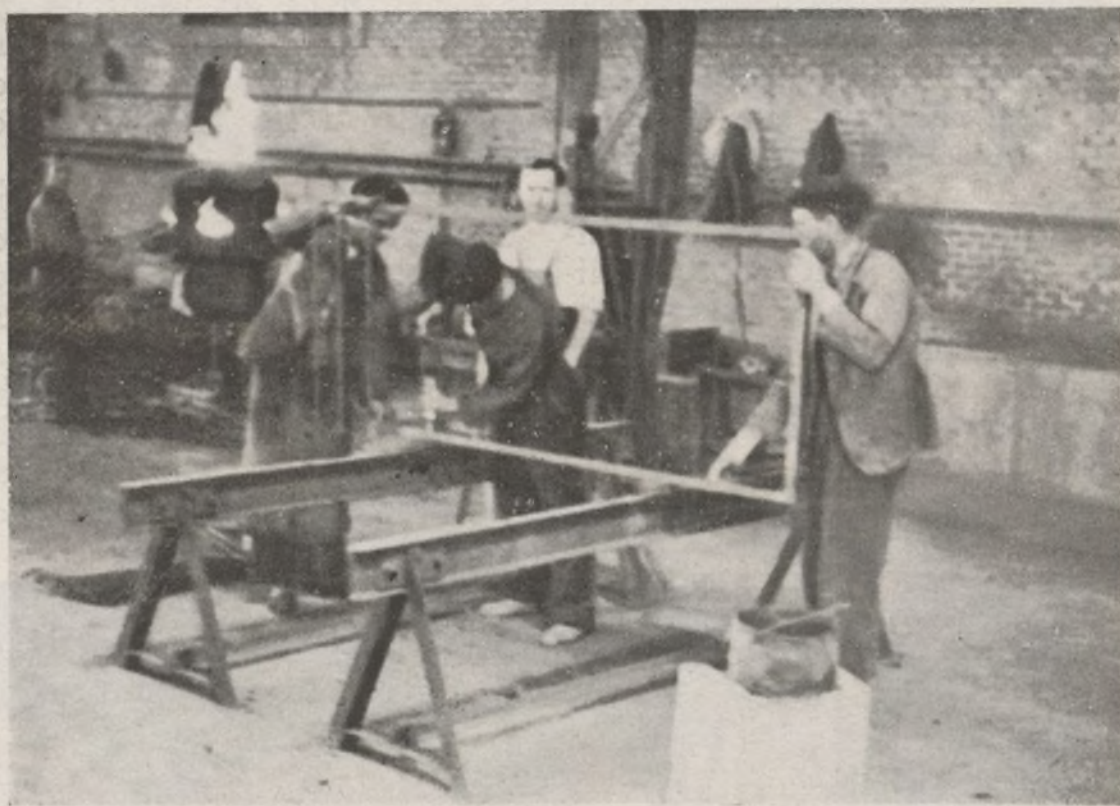
Trabajar sin descanso y estar seguros de nuestro triunfo rotundo, pues cuando se cuenta con un pueblo como el nuestro, que tantas pruebas está dando de su grandeza y este pueblo está regido por un Gobierno que tan fielmente le interpreta y dirige, no hay fuerzas capaces que puedan vencerle.

Contribuir vosotros a forjar el arma más potente de nuestra resistencia, la unidad leal y honradamente sentida de todas las capas democráticas de nuestro pueblo, y no permitir que nadie atente contra esta unidad, por que el que tal hace labora a favor de los invasores de nuestra Patria.

Yo, impedido aún por las heridas recibidas en el frente, gritaré cuando vuelva al frente, a mis soldados: Luchar con brío y heroísmo, que nuestros hermanos del frente del trabajo trabajan con el mismo entusiasmo, sin tener en cuenta las horas, la escasa comida ni los bombardeos de la criminal artillería, que a las puertas de Madrid demuestra su impotencia asesinando a niños y ancianos. Salud, camaradas.

Severiano HERRERO

Comisario. Hospital Militar de Valencia.



1936 - 1938

¡Dos años de luchas contra criminales!
¡Dos años de blanco de ultrajes y afrentas!
¡Dos años sufriendo tramas infernales,
viendo nuestra España en tratos y ventas!

Pero se olvidaron neos-agiotistas
que el pueblo español jamás se doblega
y antes que servirles ser de los fascistas
con su sangre noble nuestro suelo riegan.

Si ayer las milicias desorganizadas
sin armas supieron parar a traidores,
qué no hará un Ejército de fuerzas armadas
para echar de España a los invasores.

Por más que "la quinta columna" se afane
en cundir artera sus sartas de bulos,
será un imposible que la traición gane
y tantos esfuerzos han de serle nulos.

Espúreos franquistas e italogermanos
tendrán que dejarnos gozar de la tierra
que cuna fué siempre de bravos hispanos
que a traidor o ególatra sus puertas le cierra.

Que ante un pueblo en masa que el suelo defiende
nunca fueron triunfo torpes ambiciones
y más ante el nuestro, que si en rabia enciende
no soporta yugos de extrañas naciones.

M.^a REBECA OLANO

píritu de los metalúrgicos, que poniendo todo su entusiasmo en beneficio de la causa, han sabido hacer que la construcción de material bélico sea cosa corriente en su ejecución.

Otra cuestión de suma importancia ha habido que afrontar, encauzándola en el camino de las realidades; ésta ha sido la incorporación de la mujer al trabajo. En el Sindicato El Baluarte, este problema ha de resolverse dentro de lo posible con un ajustamiento tan perfecto que no sea una rémora para la marcha ascendente de la producción, pero tampoco hecho con tanto temor que impida que la mujer encuentre camino en sus aficiones como metalúrgica. Merecería ser tratado aparte este asunto, pues en una exposición de actividades realizadas no hay lugar para su desarrollo, pero sí es dado el decir que no es este Sindicato el más remiso a esta cuestión, demostrada por el número de compañeras que ya trabajan en las fábricas.

Las Escuelas de capacitación, creadas en algunos talleres, como La Comercial y Standard, que cuentan con la ayuda del Sindicato, hacen que en ellas se formen las muchachas y muchachos que más tarde han de ir a desempeñar los puestos de los movilizados. Escuelas éstas que están realizando una labor tan útil y necesaria que todo el esfuerzo que en las mismas se ponga será poco, dado el rendimiento que de las mismas se obtiene. También el Sindicato tiene su Escuela profesional funcionando tan en condiciones, que ha hecho posible que en poco más de un año haya dado docientos compañeros capacitados en forma que al ir al taller su acoplamiento ha sido tan útil que en días manejaban la máquina que se les señalaba como verdaderos profesionales.

Y cuando todo esto se ha realizado, cuando se aunan ideas políticas antes dispares, cuando estas mismas ideas llegan a crear una unidad entre ambas, fortaleciendo a nuestra Central sindical U. G. T., a tal extremo que hace posible que se creen los Comités de Enlace Locales y Nacionales U. G. T. - C. N. T., formando con ello una verdadera fuerza antifascista, no se puede dudar de nuestro triunfo.

Dos años son largos cuando con tranquilidad de espíritu se trabaja, pero resultan insuficientes para dar cima a una labor como la expuesta, oyendo el cañón enemigo constantemente, cercado Madrid, y teniendo que dejar marchar a cumplir sus deberes militares a los mejores elementos de la Organización, por ello puede calificarse de heroica la labor realizada.

Mucho habremos de pasar antes de conseguir el aplastamiento del fascismo. No sabemos las sorpresas que la guerra nos tiene reservadas, tanto en el orden interior de la propia lucha como en el aspecto internacional, ante éste no hemos de confiar con exceso. Las llamadas democracias actuarán como vean que nos comportamos nosotros; su ayuda y hasta su intervención, está en la punta de nuestras bayonetas, que tienen que ser barrera para la invasión y garantía para quienes se pongan al lado de nuestra causa.

En esta fecha heroica hemos de juramentarnos de nuevo de que podremos ser destruidos, pero no vencidos, para lo cual nuestra misión en la retaguardia ha de ser de trabajo constante, como sea, y en las condiciones en que las circunstancias nos coloquen. Trabajad siempre dando ánimos a nuestros hermanos que en vanguardia pierden la vida por la causa de todos, y que por ser de todos, por igual nos alcanzará el sacrificio de hoy como nos alcanzará el beneficio mañana y digamos al mundo, puestos en pie y con el puño en alto, que España es nuestra, que por ella luchamos y que en su cielo no ondeará otra bandera que la que cobija hoy a los hombres que dan su vida por defender su independencia y quieren una patria de amor, igualdad y trabajo.

18 de julio de 1938.

C. RUBIO

De Sindicato El Baluarte.